



11 de diciembre de 2024

Hermanos y hermanas en Cristo,

En esta Nochebuena, el Papa Francisco inaugurará la apertura del Año Santo 2025, un año jubilar para la Iglesia universal con el tema «Peregrinos de Esperanza.» El Año Santo es una invitación a crecer espiritualmente, convirtiéndonos en peregrinos de esperanza para los demás.

Recordando el estímulo de San Pablo de que «la esperanza no defrauda» (Romanos 5:5), nuestra familia diocesana celebrará este Año Santo con actividades, eventos y liturgias a lo largo del año venidero. De manera especial, alentaremos las visitas a ocho iglesias designadas en toda nuestra comunidad diocesana como una manera de crecer en oración en la esperanza permanente. Estas iglesias son: La Catedral de Santo Tomás Moro, la Basílica de Santa María, Corpus Christi, Nuestra Señora de la Esperanza, San Juan Bosco, San Juan Evangelista, San Patricio y la Misión de San Pablo.

Como seguidores del Señor, sabemos la importancia de pedir la gracia de Dios para alejarnos del pecado si queremos crecer en la virtud. Este Año Santo es un poderoso recordatorio de que Dios nos llama no sólo a alejarnos del pecado, sino que, de un modo más profundo, nos anima a poner en Él toda nuestra esperanza de felicidad duradera.

Que nuestro Señor Jesús los bendiga y los llene de su paz en Navidad y siempre, y que la esperanza que Él inspira sea compartida con todos aquellos con quienes se encuentren en el nuevo año que comienza.

Sinceramente en Cristo,

Mons. Michael F. Burbidge  
Obispo de Arlington